**Control 4**

El argumento ontológico de San Anselmo para justificar la existencia de Dios mediante la razón propone la realización divina de Dios como la idea más grande que la mente humana puede concebir. Dado que la mente humana concibe naturalmente la idea Dios como lo supremo, se justifica la existencia de Dios por consecuencia natural del pensamiento. San Anselmo señala que hasta el no creyente no puede dejar de concebir la existencia de Dios, dado que es la máxima idea que podemos concebir. A pesar de que Kant y Descartes señalan el fracaso de este argumento, este argumento establece la base fundacional de la racionalización de la religión. Al momento de señalar a Dios como una idea máxima, se señala el inicio del camino para concebir a Dios como una idea racional que podemos comprender bajo nuestra propia lógica.

El éxito del argumento ontológico de San Anselmo reside en concebir a Dios como la idea máxima. En esta concepción se produciría el inicio del raciocinio de la figura divina de Dios hacia la interpretación y explicación de su ser mediante los designios lógicos de los seres humanos. El argumento ontológico de San Anselmo es la piedra fundacional de la racionalización de Dios y la experiencia religiosa.